

Presentación

El próximo año 2014 debe ser, para España, el año del fin de la recesión, debe ser el año que cierre la puerta a la crisis y abra la del crecimiento económico y la generación de empleo.

La crisis económica, iniciada en 2008 en los EEUU, tuvo su origen en la economía financiera, en concreto en el sector bancario de alto riesgo. Esa crisis pronto se trasladó a Europa. Una de las características de esa crisis es la mutación, su capacidad de cambio y adaptación, a la economía real lo que afectó rápidamente contagiando lo que, en muchos casos, estaba sano.

En España, en esos años, la deuda pública y el déficit tenían un comportamiento aceptable, sin embargo en poco tiempo (2009) se dispararon ambas magnitudes a un escenario difícilmente soportable (11,1 por 100 de déficit y 53,2 por 100 en deuda). Se pasó de un superávit presupuestario a un alto déficit. A partir de ahí, se desencadenó una espiral de caída económica general afectando a todo el conjunto macro-económico. Es cierto que los gobiernos intentan hacer todo lo mejor para sus países, cualquier gobierno lo hace, independientemente del color político. Y es verdad que en esos años las medidas de política monetaria implementadas desde Frankfort no fueron las mejores, subiendo los tipos de interés. Es verdad también que el margen de maniobra muchas veces es escaso.

Todo eso es cierto pero también lo es que algunos países (Alemania) han sobrevivido mejor que otros a la crisis y eso deberíamos emularlo. El 27 de septiembre de 2011 se logra un acuerdo entre los dos grandes partidos PP-PSOE y se modifica el artículo 135 de la Constitución. Ese es el camino a seguir. «Como he comentado en alguno de mis escritos con el profesor Barea (2010) se debería hacer un Plan Económico con Medidas Fiscales Nuevas y Reformas Estructurales y con una Política Presupuestaria que llegue al Déficit cero». Algo de ese camino ya se ha andado. En ese contexto, es necesario tener unas cuentas públicas saneadas, esto es, es preciso conseguir un escenario de consolidación fiscal creíble para los mercados internacionales. El diseño de una política presupuestaria correcta es imprescindible para devolver las finanzas públicas al camino del crecimiento sostenible haciendo más competitivo el modelo productivo. La introducción de técnicas como el Presupuesto Base Cero sería un primer paso en algunos de los capítulos presupuestarios, al menos, como he indicado en la revista *Presupuesto y Gasto Público*.

Pero también lo hará el avanzar hacia un sistema fiscal español nuevo, mejorado, renovado y, si nos permiten, moderno. Hacia un sistema fiscal que responda al desafío del nuevo siglo, de la nueva España y de la salida de la crisis, del final de este largo y penoso túnel que ya está quedando cada vez más lejos. Cerramos una puerta y abrimos otra, dejemos atrás la crisis y empecemos a crecer. Pero esto sólo será posible si se hacen las políticas adecuadas. Esto es una condición *sine qua non*. Se debe desarrollar y diseñar una política económica general que sea previsor de nuevos episodios (que los habrá, porque la historia es cíclica) de recesión y crear modelos como el Fondo Presupuestario Anti-cíclico que, a ima-

gen del sueño de José en el Antiguo Testamento, salvaguarde en épocas de escasez lo que se ha ahorrado en épocas de bonanza. En este sentido, el libro que hoy presentamos responde a un intento de difundir la Ley Orgánica de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, pilar absolutamente indispensable para lograr esos objetivos. Comparto con el Ministro de Hacienda que esta ley nos está permitiendo «coordinar con las Administraciones Autonómicas la persecución de los objetivos de déficit público». Y terminamos, haciendo nuestras las palabras del Profesor Montoro: «Somos partidarios de que la Unión Europea avance en la integración de la Política Fiscal y en la Unión Bancaria, para responder con la unidad de criterio, contamos con progresar hacia la salida de la crisis construyendo más Europa, convencidos de que es ahí donde se encuentra la estabilidad económica».

Y es que como dijo el Profesor D. Juan Velarde en el prólogo en mi libro *Política Económica Española* «¿Por qué cuando vemos a las más sensatas aves del cielo preocuparse por el alimento de quienes les engendraron y procuraron sustento, no hacemos los hombres otro tanto?» Tras la lectura de este libro una y otra vez hemos de recordar el coro de la inmortal obra de Sófocles que sí da respuesta adecuada a ese viejo clamor.

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ
Director General del Instituto de Estudios Fiscales